

Recensiones

Borobio, D., (1993). *Sacramentos y familia. Para una antropología y pastoral familiar de los sacramentos*. Madrid: Ediciones Paulinas, pp. 306.

El autor es bien conocido, no sólo por los lectores de revista *Familia*, sino por todos los que, desde hace unos cuantos años, se asoman al campo de la teología y la pastoral sacramentaria. A estos temas ha dedicado en efecto, muchos libros que han alcanzado un éxito que trasciende las fronteras españolas. El penúltimo, publicado en 1992, estaba dedicado a la *Dimensión social de la liturgia y los sacramentos*.

En esta ocasión, el autor contempla la celebración sacramental de la fe en el marco de la vida familiar, con la que tantos puntos de contacto retiene.

La obra está dividida en dos partes bien diferenciadas. En la primera se estudian los sacramentos como celebración de momentos y situaciones especialmente significativas en la vida humana. Esta referencia antropológica los libra de una significatividad adventicia y heterónoma. Esos momentos de tránsito que la antropología cultural, la sociología y la psicología han estudiado ampliamente, como el nacimiento o el paso a la adolescencia, son celebrados también por la fe con ritos sacramentales.

Sin caer en fáciles identificaciones, el autor analiza cuidadosamente la relación y el plus de sentido que los ritos sacramentales guardan y otorgan a los ritos familiares y a los ritos populares de acogida e iniciación.

Desde esas perspectivas, el bautismo, la primera penitencia y la primera eucaristía adquieren una densidad de fe y de eclesialidad que define y compromete a la familia cristiana. La confirmación, por su parte, a la que el autor ha dedicado un tan largo y esforzado estudio, adquiere a esta luz un rico significado de autonacimiento y compromiso que la pastoral de la Iglesia hace bien en acompañar con el catecumenado.

La segunda parte del libro contempla el itinerario sacramental a la luz de la categoría de la «Iglesia doméstica», rescatada por el Concilio Vaticano II del silencio a que había sido relegada tras la época patristica.

En el marco de la familia, que recobra su sacramentalidad como *imago Ecclesiae*, encuentra una nueva significatividad la misión evangelizadora de